



NÚMERO EXTRAORDINARIO
DEDICADO A CONMEMORAR

EL JUBILEO SACERDOTAL
DE S. S. PIO X.
1858 1908

Y EL 25º ANIVERSARIO DEL
ESTABLECIMIENTO DE LOS MISIONEROS
HIJOS DEL I. CORAZÓN DE MARÍA EN FND. POO
(13 NOVIEMBRE 1883—13 NOVIEMBRE 1908).

SUMARIO

Texto: Dedicatoria.—Pastoral del Ilmo. Padre Vicario Apostólico sobre el Jubileo Sacerdotal del Papa Pío X.—Nuestro homenaje, por M. A. G.—Noble venganza.—Mensaje infantil, por N. D.—N. S. P. el Papa Maestro infalible de la verdad (en kómbe), por P. R.—Nuestras bodas de plata, por M. A. G.—Pesca por el Papa (en bubí), J. J.—A la memoria de mi Padre, por I. M. I.—Honor á los héroes, por M. C.—Un recuerdo, por C. M.—La Concepcionista, por A. A.—José Sarto, escolar modelo.—Religión y patriotismo, N. D'Onarc.—El canto del soldado, por A. A.—Frutos espirituales de las Misiones desde su fundación, por M. F.—Autoridades eclesiásticas y civiles en la Guinea española desde 1883, por M. F.—El buen hijo del Papa (en annobonés), por C. G. R.—El Papa Pastor de las almas (en pamue), por N. G.—La Iglesia Católica, arca de salvación (en benga), por G. P.—Noticias de la Colonia.—Programa de fiestas. *Cubiertas:* Acta de la toma de posesión de la Prefectura A.—Episodios biográficos de S. S. Pío X.—Anuncios.

Número suelto: un real

ACTA
de la toma de posesión de la Prefectura Apostólica de Fernando Poo por los Misioneros Hijos del Corazón de María.

La Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, invitada desde mucho tiempo por la Santa Sede y por el Gobierno de España para que se encargase de la Misión de las Islas Españolas del Golfo de Guinea, después de muchas dificultades que tuvo que vencer, dió por fin su consentimiento, aceptando esta Misión

La Santa Sede por medio del Emmo. Señor Cardenal Simeoni, Prefecto de Propaganda Fide, y á propuesta del Rvdmo. Padre General de dicha Congregación nombró los individuos que por primera vez habian de desempeñar esta Misión, designando para Prefecto Apostólico al Rvdmo. Padre Ciriaco Ramírez, dándole todas las facultades concernientes al alto ministerio que se le confiaba; al Padre Miguel Coma, para el cargo de Consultor primero; al Padre Joaquín Pagés, para el cargo de Consultor segundo; al Padre Pedro Frigola, para el cargo de Ministro y Secretario del Prefecto; al Padre Ramón Burgués y al Padre Juan Pujol.

Fueron también elegidos, como Coadjutores ó ayudantes los Hermanos Francisco Puig, carpintero; Jaime Miquel, albañil; José Turonell, sastre y panadero; Juan Prats, cocinero; Ramón Tonijuán, sastre y zapatero; y Gregorio Cuadria, hortelano y zapatero.

Dadas por el Gobierno de Su Majestad Católica, el Rey D. Alfonso XII (q. D. g.) las oportunas Reales Ordenes para la ejecución de esta tan importante empresa, se embarcaron los Misioneros en Barcelona el día cinco de Octubre de mil ochocientos ochenta y tres y arribaron á esta Ciudad de Santa Isabel el día trece de Noviembre del mismo año, siendo recibidos por las Autoridades y el pueblo con el mayor regocijo y entusiasmo.

Una vez instalados en la casa que el Gobierno les tenía ya preparada, el Rvdmo. Padre Prefecto, con el objeto de que la Misión empezase á ejercer sus funciones con aquella regularidad que se requiere en todas las empresas de importancia para obtener su fin, en Capítulo celebrado con sus Consultores el día diez y siete del mismo Noviembre, nombró al Padre M. Coma para el cargo de Director de la Párroquia; al P. J. Pegés, Prefecto de las cosas espirituales; al P. R. Burgués, Sacristán de la Iglesia y al P. J. Fújol, Maestro de la Escuela Pública de niños.

Para que conste, queda así consignado en la Misión de Santa Isabel de Fernando Poo á los diez y siete días del mes de Noviembre del año del Señor mil ochocientos ochenta y tres.

En nombre propio y en el de todos los mencionados —Ciriaco Ramírez, Prefecto Apostólico.

(Rubricado)

Es copia.

Mariano Ferrando, Secrio., C. M. F.



LA VIDA DEL PAPA

El Papa practica el refrán veneciano: «ver en el estío la aurora y en el invierno esperarla con luz,» es decir se levanta temprano en todo tiempo; baja solo á la capilla, hace oración durante una hora en un modesto reclinatorio de nogal con tapetito rojo, reza luego las horas; celebra la Misa, empleando unos 25 minutos y gusta mucho de dar la S^a. Comunión.

En acción de gracias oye de rodillas la misa de su capellán y pasa á la antecámara, donde recibe á los presentes; se desayuna con café y leche; pasea un rato por el jardín y á las 8 en punto sube á despachar con sus Secretarios particulares. Á las 9 entra el Cardenal Secretario de Estado y le entera de los acontecimientos políticos y de cuanto pueda interesar al Vaticano.

A las 10 comienzan las audiencias. No permite que le besen las sandalias ni permanezcan arrodillados ante él. Muy á menudo dice á los que le visita: *Haga cuenta que habla con su padre.*

A medio día reza el Angelus y toma su modesta comida: sopa, carne asada, lentejas ú otras legumbres, queso, fruta y café. Baja al jardín, se pasea con sus guardias, zuavos, jardineros. De 2 á 5 se retira á orar y estudiar. Después despacha el correo, da audiencias y á las 8 cena, haciendo que le lean durante la cena la Imitación de Cristo ú otro libro piadoso. A las 9 da audiencia á personajes de nota ú á sus familiares, con quienes traza proyectos de buenas obras. A eso de las 10 y 1/2 reza el Rosario, examina su conciencia y se retira á reposar en una sencillísima cama de hierro.

QUE NO SE CUMPLA

Durante nueve años habia sido Vicario general de Treviso, y otros nueve años Vicario también en Tombolo, como igualmente nueve años habia desempeñado antes el curato de Salzano.

Otras nueve anualidades debía ser Obispo de Mantua, y nueve lo fué también Patriarca de Venecia.

No es, pues, extraño, que el excelso Pío X contestase en cierta ocasión, en que uno de los dignatarios palatinos del Vaticano le decía en la intimidad de su conversación al Sumo Pontífice:

—S. S. vivirá muchos años. . .

—Sólo *nueve* de Pontificado: es mi número.

Desgranadora "Coli"

Máquina para desgranar cacao, de reciente invención. Modelo perfeccionado. Verifica automáticamente las tres operaciones de romper las piñas, extraer los granos y separarlos de las cáscaras.

Es de utilidad reconocida para grandes plantaciones, pues economiza *tiempo, dinero y trabajo*. Suple la escasez de brazos. Rompe un minimum de 200 piñas en 5 minutos con marcha regular.

Es movida á brazo y trasportable á cualquier sitio de la hacienda. Darán pormenores en la Misión Católica de Santa Isabel (Fernando Poo).



A. S. S. P. I. O. X

AUGUSTO VICARIO DE JESUCRISTO EN LA TIERRA
MAESTRO INFALIBLE DE LA VERDAD
PONTIFICE DE LA EUCARISTIA
RESTAURADOR DE TODAS LAS COSAS EN CRISTO
PASTOR SUPREMO DE LA GREY CRISTIANA
DEFENSOR Y PADRE DE LA CLASE OBRERA
JEFE LEGITIMO DE LA IGLESIA UNIVERSAL
MARTILLO DE LOS ERRORES MODERNISTAS
EN SUS
BODAS DE ORO SACERDOTALS



Rinden tributo de amor, veneración é inquebrantable adhesión
LOS MISIONEROS NUOS DEL DGO. CORAZÓN DE MARIA
del Vicariato Apostólico de Fernando Poo, que á su vez colabean las
BODAS DE PLATA de un establecimiento en estos territorios africanos.

PARA TODOS LOS MISIONEROS Y FIELES DEL VICARIATO Y PARA SÍ MI NOS
PIDEN HUMILDEMENTE LA BENDICION APOSTOLICA EL DIRECTOR Y REDACTO-
RES DE LA REVISTA LA GUINIA ESPAÑOLA

BAÑAPÁ 13 DE NOVIEMBRE DE 1900.



NOS DON ARMENGOL COLL Y ARMENGOL

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO TITULAR
DE TIGNICA, VICARIO APOSTÓLICO DE FERNANDO POO, ETC. ETC.
A LOS FIELES TODOS DE NUESTRO VICARIATO

CARÍSIMOS HERMANOS E HIJOS EN CRISTO:
Ya se acerca el gran día en que todo el universo católico, reunido en espíritu ante el Vicario de Cristo en la tierra, celebrará el fausto acontecimiento de su Jubileo Sacerdotal. Cincuenta años de sacerdocio, de un sacerdocio laborioso, fecundo, abnegado, que le ha merecido subir de grada en grada al Sumo Pontificado; á semejanza de aquellos generales que de simples soldados á fuerza de hazañas han pasado por todos los grados de la milicia hasta ceñir la faja; he aquí lo que se conmemora en este solemne día.

Era el año 1858 cuando por primera vez se acercaba al altar santo un joven cuya carrera brillante, patente á los ojos de todos, era de solo él desconocida. Sus superiores eclesiásticos á pesar de su juventud, al poco tiempo le creyeron apto para regir las parroquias, primero de Tombolo, y después de Salzano de Mestre en las cuales se capó luego las voluntades de todos sus feligreses. Su celo y magnanimidad se hicieron patentes en un acto que puso el sello á su carrera parroquial. Estando en Salzano, vió que el hospital no podía funcionar por falta de medios. El era pobre, no tenía dinero: pero era rico en caridad y confianza en Dios. Aconsejado por estas dos virtudes hizo un empréstito de 24.000 liras, y ensanchó y dotó el hospital. Cuando el Obispo de Treviso Mons. Zinelli hizo la santa visita Pastoral en Salzano, y vió la deuda que había contraído, aunque le amonestó carinosamente diciéndole: «¿Quiere V. que le embarguen hasta el incensario?», no dejó de comprender la grandeza de ánimo del celoso cura, y en castigo le nombró luego Canónigo de la Catedral de Treviso y profesor del Seminario. Allí resplandeció de tal manera en virtud y ciencia que á los pocos años fué considerado digno de la mitra de Mantua á cuya Diócesis pasó en Septiembre de 1884. Algunos años más tarde S. S. León XIII de santa memoria, lo elevó al Patriar-

cado de Venecia, y después á formar parte del Colegio Cardenalicio. De su celo, prudencia y fortaleza en el Gobierno del Patriarcado de Venecia hay rasgos que le honran sobremanera; pero que no repetimos para no hacernos difusos. Llevóse el Señor á nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, y acudió al Conclave el Cardenal José Sarto tan descuidado de que iba á ser Papa que había tomado en el tren billete de ida y vuelta. No pudo volver, Dios exalta á los humildes, é hizo que el Patriarca fuese nombrado sucesor de San Pedro.

He aquí, hermanos carísimos, á un humilde hijo del pueblo, al joven sacerdote que celebró su primera misa en 1858, que, conducido por la Divina Providencia, pasó de simple sacerdote á párroco, de párroco á canónigo, de canónigo á Obispo, de Obispo á Patriarca, de Patriarca á Cardenal y de Cardenal á Sumo Pontífice: de simple soldado á general en jefe; siempre sin pretenderlo, siempre mereciéndolo y sin pensar él que lo merecía. Por esto tenemos los católicos motivo de regocijo al contemplarlo en la Silla de San Pedro tan lleno de méritos.

Unidos, pues, á todo el mundo católico celebremos dignamente esta fiesta; y para lo mismo disponemos:

1°. Que, como preparación, se celebre en todas nuestras iglesias un triduo de preparación que comenzará el 14 del actual haciendo una función por la tarde en la cual después de rezado el Santo Rosario, se dirá la Corona de las doce estrellas á la Sma. Virgen en acción de gracias por haber conservado la preciosa vida de nuestro Santísimo Padre el Papa.

2°. La vigilia de la fiesta se hará al medio día y por la noche un repique de campanas como en las vigilias de las fiestas más solemnes, y lo propio se verificará el mismo día 16 al toque de Angelus de la mañana.

3°. A las 6, comunión general en la cual exhortamos á todos á que roguéis

por la salud de S. Santidad; y para que el Señor siga protegiéndole haciendo fecundo como hasta ahora su Pontificado. A las 8 y 30 será la misa solemne con sermón alusivo á la solemnidad, concluyendo con el Te Deum.

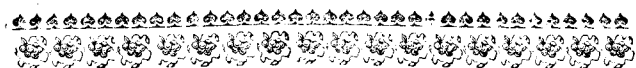
4º. Esperamos de todos, que en señal de fiesta pondréis colgaduras como acostumbra hacerse en las mayores solemnidades; con lo cual, al propio tiempo que atestigüaremos nuestra fé, daremos un día de gloria al Representante de Jesucristo en la tierra, cuya gloria al fin cede en honor del Señor de quien es Vicario.

Quiera este mismo Señor en premio de vuestra religiosidad, bendecir todas vuestras empresas durante esta vida y conceder os la eterna según os deseamos, mientras de corazón os damos nuestra pastoral bendición en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Dado en nuestra Casa — Misión de Sta. Isabel á 1 de Noviembre de 1903.

† Armengol, Obispo de Tignica,
Vicario Apostólico de Fernando Poo.

Mariano Ferrando, C. M. F., Scio.



En vísperas de festejarse el extraordinario acontecimiento de las Bodas de Oro Sacerdotales de nuestro Smo. Padre el Papa Pío X, no podemos menos de unirnos en espíritu á los trescientos millones de católicos que ofrecen hoy á su común Padre el homenaje de su cariño y de su incondicional obediencia, y juntamente con ellos elevar fervientes plegarias al trono del Altísimo, dándole gracias por los cincuenta años de sacerdocio tan felizmente transcurridos y pidiéndole que se digne prolongar tan preciosa vida.

Bien sabe el Santo Padre que también aquí en Africa tiene fieles y sumisos hijos que le aman y que están dispuestos á seguirle hasta la muerte: prueba elocuente de este paternal amor que nos profesa el Papa es la gratitud con que poco ha correspondió á nuestro humilde óbolo para la Misa jubilar, regalando á este Vicariato Apostólico preciosos ornamentos y vasos sagrados que serán estrenados en Santa Isabel en las funciones jubilares del próximo día 16.

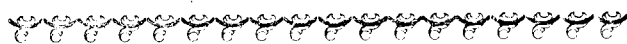
Los que en algo cooperamos á la publicación de la humilde Revista LA GUINEA ESPAÑOLA, fiel eco de los sentimientos religiosos de cuantos católicos habitan este territorio africano de la jurisdicción de España, hubiéramos vivamente deseado, que el presente número consagrado á conmemorar el fausto cincuentenario, en todo sentido excediera los límites de lo ordinario y saliera á luz con todos los adelantos del arte tipográfico; pero no, vivimos en lejano país á donde no han llegado todavía tantos progresos y en que se carece de medios para salir airoso en estas empresas. Esta es la razón por que, á pesar de nuestros mejores deseos y de las exquisitas diligencias que hemos practicado, nos ha sido imposible ilustrar nuestro extraordinario con algunos grabados, y lo que más nos duele y nos llega al alma es que nos veamos privados del placer de engalanar nuestro número con algún retrato de Su Santidad. Esperamos nos perdonará esta falta nuestro amantísimo Padre y también nuestros amigos y favorecedores, ya que, repetimos, no proviene de carencia de voluntad ni de diligencias practicadas.

Y cuando de todas las partes del mundo afluyan al Vaticano periódicos y revistas saturados de profunda sabiduría y ostentando las mejores galas de estilo é ilustración, acuérdesse el Soberano Pontífice que no se desdeñó el Divino Salvador de alabar á la pobrecita viuda que depositaba su cornadillo en el gazofilacio del templo. Y al encontrarse con el humilde número de LA GUINEA ESPAÑOLA, dignese el bondadoso Pontífice levantar su augusta mano y bendecir el esfuerzo de sus hijos amantes que militan con tesón en las apartadas regiones del Africa ecuatorial.

No dejará de apreciar S. S. el afecto de los Misioneros que desde nuestras humildes columnas pregonan las glorias del Pontificado en los diferentes dialectos que se hablan por los indígenas del Vicariato: Bubi, Ambú de Annobón, Pamue, Benga, Combe.

Hincada, pues, la rodilla, rinden homenaje de amor y veneración al Sumo Pontífice Pío X y esperan humildemente su apostólica bendición, el Director, Redactores, colaboradores, amigos y bienhechores de la revista quincenal africana LA GUINEA ESPAÑOLA.

Marcos Ajuria Gallastegui, C. M. F.



NOBLE VENGANZA

«Una mañana, Monseñor Sarto recibió en su palacio patriarcal la visita de un veneciano, que, después de perdida su fortuna, había tomado por oficio el anticlericalismo y la demagogia.

El desgraciado venía á pedir al Patriarca una limosna, acosado por la miseria y por el hambre.

—Me acuerdo muy bien —le dijo Monseñor Sarto —que érais del número de aquellos que saludaron mi entrada en Venecia con las más hostiles demostraciones. Si mi memoria no me es infiel, vos érais de los que más y mejor me silbaban. Pero hace tiempo que no guardo el menor rencor ni á vos ni á los pocos que siguieron vuestro ejemplo.

Y dándole una limosna más cuantiosa de la que el mendigo esperaba, el futuro Papa le despidió, sin darle tiempo á formular la más leve disculpa de su conducta pasada.



Mensaje infantil.

(En el Jubileo Sacerdotal del Papa.)

Tenue brisa que halagas mi frente
con sutiles alientos templados,
que das á mi oído,
melodiosos rumores arpaños,
atiende benévola
la canción que modulan mis labios
y vuela de presto
á vertería á los pies de aquel Santo
que en su pecho devora las hieles
de profundos y amargos quebrantos

«Santo Padre, que vives cantivo,
Padre mío, que estás ahí penando
en mi pecho que siente tus penas
un suspiro muy hondo te guardo.

Yo no sé traducirlo en estrofas,
yo no sé modularlo en un canto,
ni sabré entretejerlo en conceptos
para á Vos, cual guirnalda llevarlo;
sólo sé que en mi pecho lo siento,
como flecha punzante clavado,
como gota de acibar que amarga
el panal de mis goces tempranos
y que asciende cual nube á mis ojos,
impregnada con gotas de llanto,
que cayendo pausadas y lentas
se deslizan suaves... temblando...

En mi afán y acendrado cariño
me desvivo á mis solas pensando,
por qué le maltratan
á mi buen Padrecito los malos,
y le dan mil disgustos los hombres,
sus bondades con befas pagando;
y quisiera volar por los aires,
como el ave que cruza el espacio,
para ver desde aquellas vidrieras
del gigante y augusto palacio.
la figura del santo ancianito
que á los pies de Jesús está o ando,
y cantarle con trinos celestes
la canción del requiebro que guardo.»

¡Callad!... Ya parece
que á mis ecos responde su blando,
su rítmico acento,

por sellosos de pena cortados:
«¡Señor, que en el leño
de la Cruz estás siempre enclavado!
yo también como Vos estar quiero,
como Vos... á la Cruz amarrado;
como Vos... coronado de espinas;
como Vos... con la hiel amargado.»

N. Domínguez C. M., F

Nuestro Santo Padre el Papa maestro infalible de la verdad.

En Kombe

Lala ago Santo papa Moukuini mba boyca
egombe eyepi á poniponi.

Uato uáyepi iñue okandini ngüè, timbiecheni mijo manu kuanga na Iglesia Yasá, Católica Apostólica Romana; na iñue abogobogo, iñue okandini yoba yeyepi Mokuku beva na uato uago uabeva ua chebandi na ua loanandi Añambe na Moto así adu timbiecheni mijo manu kuanga na Mokodi asá Iglesia Yasá Católica, Apostólica, Romana inga ya ileva yasá na eñeve ua egolá eyoka chingo Vicario á Jesucristo na kamiecheni na ngudi na:

«Lala ago Santo Papa le ndi Moukuini mba boyoa egombe eyepi a poniponi»

1º. I che ibia anu bia católica, ye le ibia anu iñue tokandini esendi bio yoba te yoba, poniponi meni na ma te be egonyeneni; etonye e bena, e ma ndi kuakani a ikamie na ema ndi ochocheni ibumbuaka ya boyoa na ekobo na e ma ndi cuakani e manga memá mayiyi mekuku mebeva na e ma ndi idakani e bea egombe eyepi.

2º. Poniponi meni ua nga ndi puleche ño egombe eyepi Moukuini na Miolo miasa mia Iglesia Católica.

3º. Eyanganangobo Añambe e sibuandi tego na «Pedro na nga ndi yombeche egalá ve, vokona ikamie yabe yo ye diaka egombe eyepi. (Mat. 22)

4º. Egale bokue. Jesucristo a ponueche S. Pedro ibonye ya Iglesia: «Ave ndi Pedro na ilale meyí e loba na me longaka Iglesia yame na mekuku mebeva me be yole ima te ima inumba ya Yo» (Mat. XVI, 18. 19.) E ma te be na etonyemoto umbokue mo ina mala ikueche mu.

Ima bokue Jesucristo á sibueche tego S. Pedro na: «Taka beyá e medombe miame. Taka beyá e uana ua medombe miame» Na me yole be na etonye Pedro á meto na ngudi ipule uato boyoa na ekobo.

5º. Na malichene. Poniponi meni ua nga indi kamieche ño kuanga na protesta-meni na evia etei protesta ñibolo ñe nga timbieche na ño Iglesia Católica etei.

Timbieche, go, mijo mago kuanga na Iglesia Católica Apostólica Romana, na kalaki ive tego na ngudi e melema miago etei: Le be toka Lutero, le be toka Enrique VIII, le be toka Moukuini á chachá mo puleche boyoa, ine le toka pa Lalago Santo Papa Pio X Moukuini mba boyoa egombe eyepi a poniponi.

Na yiandi.

Pelayo Rodríguez, C. M. F.



—FELICISIMO DIA.—Se lo deseamos al Excmo. Sr. D. Diego Saavedra, Comisario Regio de estos territorios, que celebra hoy su fiesta onomástica.

Que su Santo Patrón le colme de bendiciones sin cuento temporales y eternas.



NUESTRAS BODAS DE PLATA

La aciaga Revolución Septembrina que tantos males atrajo á nuestra querida Nación obligó también á los ínclitos religiosos de la Compañía de Jesús á levantar el campo que con tantas penalidades y sacrificios habían cultivado por espacio de diez años. La civilización cristiana de los territorios españoles de Guinea recibió golpe de muerte con el regreso de los jesuitas á la Península. Faltas incipientes cristianidades de obreros avangélicos, bien pronto comenzaron á enfriarse, y atacadas por un lado por la infidelidad y sitiadas por otro por las sectas protestantes que se valían de la influencia de la lengua inglesa por la costa occidental de Africa, apenas si se conservó algún vestigio de la Religión católica. Así iban pasando los años y la Santa Sede deploraba amargamente que continuasen relegados al olvido los intereses religiosos siendo una nación católica por excelencia la que cobijaba con su bandera estos territorios. El Emmo. Cardenal Simeoni, Prefecto de Propaganda Fide, que amaba mucho á España desde que en calidad de Nuncio representó á la Santa Sede en Madrid; secundaba ardientemente los deseos de Su Santidad y con insistencia pedía Misiones para Fernando Poo. Por fin, en 1882 hizo el Gobierno español un llamamiento general á las Ordenes Religiosas que tenían Misiones en Ultramar á fin de que se encargaran de Fernando Poo; pero por razones atendibles, todas se excusaron costosamente. El Rmo. General de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María presentó por entonces una exposición al Ministro de Ultramar, que decía así:

«Excmo. Señor: El Superior General de los Misioneros Hijos del I. Corazón de María á V. E. expone:—Que habiendo sabido, no sin amargura de corazón, que las islas de Fernando Poo, pertenecientes al dominio de España, están sin misioneros y hasta sin sacerdote alguno, deseoso de cooperar con el Gobierno español á la instrucción, moralidad y salvación de aquellos habitantes, tiene la honra de ofrecer al Gobierno español de S. M., los individuos convenientes de la referida Congregación para el fin arriba indicado; esperando que este ofrecimiento no sólo será del agrado de S. M. y de su Gobierno, sino que para su realización facilitará á la misma Congregación los medios indispensables al efecto. Madrid 6 de Mayo de 1882—José Xifré, Sup. Gral.»

Este ofrecimiento hizo muy buena impresión en el Ministerio en el que admiraron la abnegación de nuestro Instituto.

Arreglados convenientemente todos los asuntos, procedióse al nombramiento de los que habrían de fundar las Misiones de Fernando Poo. Nombróse Prefecto Apostólico al Rmo. P. Ciriaco Ramírez y

se le dieron por compañeros á los Padres Pedro Frigola, Miguel Coma, Joaquín Pagés, Ramón Burgués y Juan Pujol, y los Hnos. Jaime Miguel, Francisco Puy, Ramón Tonijuan, Gregorio Cuadra, Juan Prats y José Turonell.

A mediados de Octubre de 1883 se embarcaron en Barcelona á bordo del vapor «Coruña» que los condujo á Fernando Poo. El 13 de Noviembre entraron en el puerto de Santa Isabel.

La Colonia entera presidida por su Gobernador D. Antonio Cano, brindó á los Misioneros un cariñoso y entusiasta recibimiento, de modo que hicieron una entrada en cierta manera triunfal. La primera visita que hicieron fué á la iglesia que por ser de mampostería se conservaba aún en buen estado; en ella se cantó al Altísimo el himno eucarístico por la felicidad de tan larga y penosa travesía. Así quedaron establecidas las Misiones fernandianas cuyas Bodas de Plata celebramos alborozados los Misioneros el 13 de los corrientes. Ojalá que los frutos cosechados por los Misioneros en estos cinco lustros, se aumenten y multipliquen sobremanera, de forma que en breve no haya aquí más que un solo rebaño bajo el cuidado de un solo pastor.

Marcos Ajuria Gallástegui. C. M. F.



Pesca por el Papa.

Relato histórico en Bubi.

E ICHUE E PAPA.

Asi e belo, 4 Novbre, a bola ba Inapá, ba jeddi o e Pateddi Superior. la ba b'e 'ddi:

«Eh, Pateri, to jora to-jessi e ichué ole la Papa» E Pateddi Superior a Boddí-e: Na, na jori lobo lobo —Lehelle! jelaama bolam, jelelamm o ichue, Lalo!

Tue' chilaam, a bolale, tue' chilaam to a ola ichué na o Boyau, e Papa, Pío X! Alo ba tooddi a becho bolai b'INAPA ma'má.

A bola ba mpie besotte, la ba jeddi eloalola be a belaha b'ammabihó lobolobo. Bele pele e eloalo, be echi o Ruppé le S. Pedro ba no to seriau ichué nkenke nkenke.

Eketo ocha b'atchi ori ole! Le labe buae, rochi salla! Ruppé e la tue! Nkuao, o bola bole ojile: A barbó ba ta jori t'ori ichué! Eketó suba b'ampe e riotte aachi. B'aatchi b'a ori ohe. Tue etaam aachi o Ruppé lè San Pedro.... Barimó b'oki bule, lobo lobo. A aachi tue etaam o amperi e riotte...

Nkuachole, Akó! Lehelele! To mochi nkenkenke!

E riotte rieddi r'ichue! le joa riatchi....

Nkuio! Ichue nkenkenkenke!

A bola bau ba la, mma bihó lobolobo!

Ba jeddi Ripotó na ba otta ichué Ba ja ppuá e biolo ichile biele la bettó, erile rai ré

MISA JUBILAR del PAPA PÍO X.

Joaquín Juanola, C. M. F.

Á la memoria de mi Padre

V. P. ANTONIO M. CLARET, FUNDADOR DE LOS MISIONEROS

*Memores erunt nominis tui in
omni generatione et generationem
Se acordarán de tu nombre de
generación en generación (P. XLIV. v. 13)*

Oda

Canto de amor y de esperanza entono
al son de mi rabel,
en majestuoso vuelo el dulce tono
se eleve á tu escabel,
y cante en son arpado,
Padre de mi cariño idolo arado.

Menea tú mi diestra, Elato pura,
dame tu plectro sabio,
y hoy, que el amor me dicta su ternura,
pon en mi tierno labio
una canción de niño
y cantaré á mi padre mi cariño

Oh Padre de mi amor, oye mis votos,
mi inquieta fantasía
sus lazos terrenales deja rotos
y á ti sus llamas guía;
que eres su dulce dueño
su inspiración, su cielo mas risueño.

Tu nombre Antonio dulcedumbre irisa,
y es suave cual panai,
dulce como del ángel la sonrisa,
y el aura matinal;
que á mi alma dolorida
su llaga es una flor, si no te olvida.

Siglos mil moriran y esas estrellas,
que son del cielo asombro,
seguiran de consuno tristes huellas,
muriendo en vil escombro;
mas vivirá en mi mente
tu memoria, cual astro, eternamente.

Mil inviernos vendrán, mil primaveras
y uno á otro la muerte,
se brindarán en copas lisonjeras;
no de la misma suerte
se alzará tu memoria
en los más altos cielos de la historia.

Da el orgullo mortal, que gloria ansia,
su nombre á las edades,
en mármoles grabado en losa fría,
que tiempo y tempestades
con fiera mano quitan,
y en brazos del olvido depositan.

Yo de mi mano escribiré en la palma
tu nombre que idolatro,
do besos mil imprimiré mi alma;
y el trágico teatro
de la pasión airada
nunca manchará su faz sagrada.

Y alzaré á tu memoria, siempre tierna
en la frente del hombre
altares santos, donde viva eterna
y enseñaré tu nombre
al moreno africano,
al asiático, al indio americano.

Mi plectro de poeta, y lira de oro
en el sol yo quemara
si en su ritmo y acento más sonoro
tu nombre no sonara
y al mar mi estro le diera
si en sus llamas tu amor siempre no ardiera.

¡Y si yo fuese Dios!! tu nombre Antonio
en el cielo escribiría
con soles por conjuro del demonio,
y en el cenit tejiera
del tisú que desata
solio de luz y pabellón de plata

Antonio fuera del soberbio trueno
la nota dominante
y el eco plumas diérale en su seno,
y el rayo chispeante
en su quebrada senda
le bordara de luz con rica venda.

Mas si estos mis anhelos son delirios
del cariño ferviente,
escribiré tu nombre de los lirios
en la nevada frente,
y á las ondas parleras
lo enseñaré á cantar por las praderas.

Me lo dirá la tórtola en su arrullo,
mi pecho en su latido,
las fuentes en su ritmo murmullo,
y el bosque adormecido
por el blando favonio
Susurrará Antonio... Antonio... Antonio...

I. M. Igea., C. M. F.

¡HONOR A LOS HEROES!

Han pasado veinticinco años de campaña.
Hora es ya de hacer un recuento de las victimas
para tributarles cuando menos un cariñoso recuerdo.
Justo fuera que recogiendo sus cenizas se alzara
sobre ellas un monumento para inmortalizar su nom-
bre y sus proezas; que sobre su tumba se grabara esta
inscripción parecida á la del paso de las Termópilas:
«Viajero, di á la Religión y á la Patria que hemos
muerto por obedecer sus leyes.»

Pero estas cenizas se hallan dispersas, confundidas
con las del indígena; no las cubre ni una lápida si-
quiera, la cruz tan solo extiende sobre ellas los am-
orosos brazos.

«La Guinea Española» para perpetuar los nombres
de los héroes y arrancarlos á las fauces del olvido
quiere dedicarles en sus humildes columnas este fú-
nebre RECUERDO

R. I.



P. A.

**A LA MEMORIA VENERABLE DE LOS MISIONEROS HIJOS
DEL I. CORAZÓN DE MARIA FALLECIDOS EN LA GUINEA
ESPAÑOLA. VICTIMAS DE SU CELO POR LA RELIGIÓN Y
LA PATRIA. DESDE LA FUNDACION DE LAS MISIONES.
13 NOVIEMBRE 1883 ---- 13 NOVIEMBRE 1908.**

EL PRIMER VICARIO APOSTÓLICO

SUS HERMANOS EN RELIGIÓN.

“LA GUINEA ESPAÑOLA,”

Rmo. P. Ciriaco Ramírez Alonso 1^{er}. Prefecto Apostólico † en Banapá el 30 de Agosto 1888 a los 55 años.

Rmo. P. Pedro Vall-Ilovera Torrent 2^o. Prefecto Aplico. † en Sta. Isabel el 23 Junio 1890 á los 42 años.

— R. P. Antonio Moratón Verdaguer † en Corisco, á los 42 años el 11 de Marzo de 1885.

— R. P. José Ribas Llopart † en Sta Isabel á los 30 años, el 22 de Agosto de 1885.

— R. P. Antonio Busqué Llambés † en Banapá á los 26 años, el 16 de Junio de 1887.

— R. P. Miguel Valls Bergadá † en Annobón á los 27 años, el 6 de Marzo de 1888.

— Hno. Lázaro Lizárraga Garrues † en Elobey á los 32 años, el 24 de Diciembre de 1889.

— R. P. Vicente Causada Ribera † en Annobón á los 26 años, el 4 de Junio de 1890.

— Hno. Ramón Ribalta Bonet † en Annobón á los 34 años, el 20 de Enero de 1891.

— R. P. Tomás Casasas Reig † en Sta. Isabel á los 30 años, el 16 de Enero de 1892.

— R. P. Luis Oliva Vancell † en Elobey á los 32 años, en Marzo de 1892.

— R. P. Isidro Vila Creixans † en Annobón á los 46 años, en Febrero de 1893.

— R. P. Juan Pujol Font † en Banapá á los 34 años, el 13 de Diciembre de 1893.

— Hno. Baltasar Martínez Lete † en Sta. Isabel á los 40 años, el 5 de Febrero de 1894.

— Hno. Ramón Ginestá Bou † en Sta. Isabel á los 29 años, el 20 de Enero de 1895.

— Hno. Juan Bellver Manyosa † en Basile á los 58 años, el 13 de Octubre de 1899.

— R. P. Alejandro Sanz De Antonio † en Sta. Isabel á los 32 años, el 11 de Julio de 1900.

— Hno. Miguel Mas Serra † en Elobey á los 29 años, el 23 de Junio de 1902.

— Hno. Salvador Sala Vert † en Basile á los 38 años, el 5 de Mayo de 1903.

— Hno. Felipe Gil Ocariz † en Sta. Isabel á los 26 años, el 27 de Octubre de 1903.

— R. P. Aurelio Díez Del Río † en Sta. Isabel á los 29 años, el 10 de Junio de 1904.

— R. P. Saturnino Munárriz Azcona † en S. Carlos á los 27 años, el 3 de Enero de 1905.

— R. P. Joaquín Masferrer Rierola † en Concepción á los 42 años, el 22 de Abril de 1905.

— Hno. Antero Gutiérrez Sáenz † en Basile á los 34 años, el 20 de Mayo de 1905.

— R. P. Eulogio Fernández López † en Elobey á los 31 años, el 31 de Marzo de 1906.

— R. P. Inocencio Goiria Inunciaga † en Sta. Isabel á los 33 años, el 9 de Mayo de 1907.

— R. P. Agapito Ajuria Bilbao † en Corisco á los 28 años, el 26 de Abril de 1908.

— R. P. Agustín Soler Carrer † en Cabo S. Juan á los 30 años, el 24 de Julio 1885.

— Hno. Melitón Huici Marín † en Annobón á los 22 años, el 25 de Abril de 1886.

— Hno. Francisco Puig Guindiu † en Elobey á los 40 años, el 20 de Junio de 1887.

— Hno. José Ramón Comes † en Elobey á los 22 años, el 23 de Junio de 1889.

— R. P. Esteban Comas Vilella † en Sta. Isabel á los 30 años, el 18 de Enero de 1890.

— R. P. Manuel Puente Arsac † en Sta. Isabel á los 27 años, el 15 de Octubre de 1890.

— R. P. Raimundo Andreu Baselga † en Sta. Isabel á los 28 años, el 7 de Abril de 1891.

— R. P. Eudaldo Orriols † en Corisco á los 43 años, en Marzo de 1892.

— R. P. José Giremè Surroca † en Annobón á los 27 años, el 25 de Julio de 1892.

— R. P. Miguel Casas Martín † en Elobey á los 30 años, el 4 de Noviembre de 1893.

— R. P. Joaquín Gomis Noguera † en Elobey á los 27 años, en Enero de 1894.

— R. P. Benigno Pascual Pascual † en Annobón á los 25 años, el 24 de Septiembre de 1894.

— R. P. Ramón Riverola Oto † en Sta. Isabel á los 30 años, el 23 de Enero de 1899.

— Hno. Clemente Illana Estévez † en Mariacristina á los 37 años, el 25 de Diciembre de 1899.

— R. P. José Rabollada Costa † en Annobón á los 32 años, el 18 de Octubre de 1902.

— Hno. Pedro Parcerisa Mas † en Elobey á los 25 años, el 7 de Enero de 1903.

— Hno. Jaime Vall Ribé † en Musola á los 29 años, el 7 de Junio de 1903.

— R. P. Benito Allueva Castro † en Sta. Isabel á los 27 años, el 10 de Marzo de 1904.

— R. P. Norberto García Barbero † en Sta. Isabel á los 38 años, el 19 de Junio de 1904.

— R. P. Víctor Pérez Marín † en Elobey á los 27 años, el 19 de Abril de 1905.

— R. P. José Huguet Pijoan † en Concepción á los 28 años, el 29 de Septiembre de 1905.

— Hno. José Lausín García † en Banapá á los 51 años, el 24 de Enero de 1906.

— Hno. Mariano Vidal Villanueva † en Sta. Isabel á los 51 años, el 6 de Junio de 1906.

— R. P. Luis Soler Serra † en Annobón á los 41 años, el 6 de Septiembre de 1907.

— Hno. Ciriaco Pérez Barcena † en Elobey á los 49 años, el 11 de Abril de 1908.

Y no vaya á creerse que estas solas sean las víctimas sacrificadas en aras de la Religión y de la Patria.

De los 213 Misioneros que durante los 25 años han pasado por Fernando Poo, amén de los 52 fallecidos en estos Territorios, cuyos nombres hemos estampado anteriormente, 20 más han muerto en España de resultas de este mortífero clima, y otros muchos en número de 64, gastadas su juventud y energías, su aptitud y talentos, medio estropeados han tenido que regresar también á la Patria en busca de una salud que no sabemos si lograrán recuperar.

Total, pues, de muertos y heridos fuera de combate ¡136!

Los demás continuamos en línea sin temor, es Dios quien nos alienta, de ver nunca destruido este bien organizado cuerpo, antes con la esperanza muy segura de que toda baja será cubierta con exceso antes que abandonar el campo y los sagrados pabellones que se nos han confiado.

¡Honor, pues, á los héroes! M. C., C. M. F.



Un Recuerdo

El año 1908 ha sido de grandes acontecimientos religiosos y de memorables recuerdos en el Orbe católico. Se han celebrado los Congresos Internacionales de Londres y de Zaragoza y se han conmemorado Aniversarios como el de la fundación de la 1.^a Diócesis de los Estados Unidos y de las apariciones de la Virgen en Lourdes estamos en vísperas del Quincuagésimo Aniversario de la Ordenación sacerdotal de S. S. el Papa Pío X, acontecimientos que han llenado justamente la atención de todo el mundo. Nosotros apartando los ojos de tamaños resplandores pongámoslos en nuestra humilde Colonia, pues también el año 1908 es Aniversario de dos hechos religiosos que no podemos pasar en silencio. La llegada de los PP. Jesuitas hace 50 años y la de los Misioneros del C. de María hace 25.

Era el año 1858, y por lo tanto hace 50 años que por primera vez llegaron los PP. Jesuitas á Sta. Isabel, para extender el Reinado de Jesucristo y dar á conocer la soberanía de España entre los habitantes de estas Colonias. Seis fueron los soldados de Cristo que la ínclita Compañía de Jesús envió á pelear contra el gentilismo: el Rmo. P. José Irisarri, Prefecto Apostólico, el R. P. Manuel Vega y el R. P. Melquiades Acevedo con los HH. Coadjutores Tomás Araujo, M.^o García y José Benito Garayoa.

Estos celosos Misioneros, con otros que les siguieron, trabajaron lo indecible para el bien espiritual y material de estos indígenas, sufriendo también no poco como lo prueba en que solo en 14 años, se registran en el Libro de Defunciones de esta Ciudad, diez

¡Hijos de la Compañía de Jesús de los
nunca menciñan á la 1.^a Expedición, el Rmo.
1878: el R. P. Vega; † e

25 Enero 1895 y Ho. Benito Garayoa † 28 Mayo 1876.

Si no temiéramos traspasar los límites de un artículo contaríamos algo de lo mucho que hemos oído de esos beneméritos Religiosos. El Rmo. Padre Irisarri era de un corazón sumamente bondadoso y se cuenta de él que cuando salía á visitar los enfermos de esta Ciudad se llenaba los bolsillos de su sotana y aun su seno de panecillos que iba repartiendo entre los necesitados. El Rdo. Padre Juanola me contó que él mismo vió el lugar entre la finca de la Catalana «Rebola» donde con indecibles trabajos había logrado el P. Irisarri reunir un pueblo bubi y cuando más satisfecho estaba y le parecía que estaba todo asegurado sufrió la más terrible decepción, pues al levantarse un día vió que había desaparecido el pueblo entero, sin que quedara un solo individuo y sin que pudiera volverlo á reunir.

Nuestra Ciudad le ha dedicado una de sus calles. Honor bien merecido, por cierto, pero muy pequeño para pagarle los trabajos que se impuso para el bien de estos habitantes. Dios le habrá recompensado en el cielo justísimamente.

Otro de los Misioneros que más se distinguieron en aquel entonces fué el R. P. Campillo el cual se hizo muy popular entre los bubis y en sus excursiones no comía sino lo que los bubis comían y hablaba su lengua como si fuera uno de ellos. La gratitud ha querido perpetuar la memoria de este Misionero dando su nombre al tercer Río que se encuentra, saliendo de esta Ciudad, camino de Basile. ¡Gloria á los preclaros Hijos de S. Ignacio!

Por motivos que sería largo mencionar, tuvieron los Padres de la Compañía de Jesús que abandonar estas Misiones y así como la exuberante Naturaleza borró hasta las huellas de los incipientes poblados, así el gentilismo ahogó la semilla del cristianismo que había caído en algunos corazones y á los pocos años no quedó ni rastro del paso de aquellos apostólicos varones, fuera de esta Ciudad de Santa Isabel, en donde se conservó la Iglesia de S. José que más tarde fué totalmente destruida por un incendio.

El Gobierno de España se compadeció de tantos infelices que en estos bosques yacían á la sombra de las tinieblas y pidió á la Santa Sede Misioneros para enseñar el Evangelio á estos Indígenas y la Sagrada Congregación de Propaganda Fide confió tan altísima Misión á los Hijos del Corazón de María y precisamente el día 13 del mes de Noviembre, hará 25 años, que llegaron á Sta. Isabel 12 Misioneros, seis Sacerdotes y seis Hermanos. De estos ilustres Misioneros solo queda en estas Colonias el H.^o Miguel, el cual es bien conocido de todos en esta Ciudad y que sin intentarlo acaba de levantar un monumento que podríamos llamar conmemorativo del Aniversario de su llegada á estas Misiones colocando en estos días el signo santo de la Cruz en lo más alto de la Ciudad, sobre la Iglesia en construcción.

No seremos nosotros los que intentemos describir los sacrificios que se impusieron esos Hermanos nuestros al principio de las Misiones, ni es para un artículo el enumerar los trabajos llevados á cabo por los Misioneros del Corazón de María en el curso de

esos 25 años: sólo queremos con estas líneas recordar este 25 Aniversario y dar á Dios gracias por la paternal Providencia que ha tenido de los Misioneros y pedirle por medio del Corazón de nuestra divina Madre continúe prodigándonos su amorosa Protección. — *Cirilo Montaner, C. M. F.*



La Concepcionista

En medio de estos bosques seculares,
Que riegan con sus aguas anchos mares
Yo vi galana flor:

La flor era tuya, Africa Española;
Te brinda con su cáliz, su corola,
Su aroma embriagador.

La flor no brota en la terrena estancia;
Divina es su semilla, su fragancia
Perenne, celestial:

Mas, quiso aquí erigir, cara Guinea,
Y aquí creció, y aquí gentil campea
Y no tiene rival.

No sé si la conoces; yo la he visto,
Marcada con el sello del gran Cristo,
Tus campos perfumar:
No sé si la conoces: lirio santo,
Se oculta entre los pliegues de su manto,
Del mundo al remirar.

Callada y ruborosa, virgen bella,
En su nevado rostro se destella,
El brillo del carmín:
Detrás de aquellos blancos y anchos velos
Se esconde un alma grande cual los cielos,
Sin lindes, sin confin.

No, no es un ser raquíutico y sin vida
Que así cae á cualquiera sacudida
Del fiero vendabal:
El germen de la vida va en sus venas,
Le prestan las nevadas azucenas
Su flúido vital

Alientos de gigante, de heroína
Allí dentro de su alma nacarina,
Rebullen con pasión.
Volcán abrasador, sagrada pira,
Que siempre se consume y nunca espira
Semeja el corazón.

Es Hija de la Madre soberana
Que reina en la región azul, lejana,
Y empuña cetro real:
Por eso se llamó «Concepcionista»
Y en nombre de su Madre á la conquista
Marchó firme y marcial.

No teme del Atlántico bravío
Las sirtes y las furias; que con brío
Le surca sin temor:
Ni teme el clima insano, ni las fieras:
Es águila que vive en las esferas
Del cielo arrobador.

¡Qué santa! ¡qué patriótica es su empresa!
¡Quitarle de las manos la gran presa
Al pèrfido Satán,
Y del hijo del bosque y la montaña
Formar hijos leales para España,
Que la amen con afán.

Ya el hijo de la selva la venera,
La quiere con delirio, cual si fuera,
La prenda de su amor.
Que admira en ella á un ángel del cielo
Que vino á demostrarle con anhelo
Las sendas del Señor

Brotad, brotad, Hijas del alto cielo,
Multiplicaos en el suelo,
Que hispano es su solar;
Y allí, donde caigáis mustias, marchitas
Diremos por vosotras, Florecitas,
Plegarias sin cesar.

Agapito Ajuria y Bilbao, C. M. F. †



JOSÉ SARTO. ESCOLAR MODELO.

La copia literal, traducida, de sus notas, cons tituye una curiosidad altamente interesante de la vida del actual heredero de la silla de San Pedro, por lo que no renunciamos á transcribirla íntegra de su expediente.

«*Enseñanza religiosa*: Eminentemente distinguido, muy atento á todas las partes de esta asignatura.

«*En Filosofía*: Notable; razona con justicia; estudia á la perfección; su espíritu y su juicio demuestran tanto su inteligencia como su profundidad de conocimientos.

«*En Italiano*: Excelente facilidad para interpretar los clásicos; estilo correcto; conocimiento profundo de la Literatura.

«*En Latin*: Traduce con finura, claridad y elegancia.

«*En Griego*: Conoce á fondo su gramática; muy preciso en sus traducciones y explicaciones.

«*En Geografía é Historia*: Notable por su entendimiento y la claridad de su conocimiento de la historia moderna y de la cronología.

«*En Matemáticas*: Notable apto para el estudio de las ciencias; facilidad asombrosa para resolver los problemas de Algebra y de Geometría.

«*En Física y en Ciencias Naturales*: Aporta al estudio de estas ciencias sus cualidades de matemático, notable por la claridad y precisión de sus ideas.»

RELIGION Y PATRIOTISMO



El Misionero y la civilización

Con motivo de nuestras bodas de plata, damos, y con mucho gusto, hospitalidad en estas columnas á las cuartillas que un escritor repetidas veces laureado nos envía.

Respetamos el incógnito de nuestro particular amigo, no dando su nombre á la publicidad; pero no seríamos justos si no le testimoniáramos nuestra gratitud por los inmerecidos elogios que nos tributa.

A raudales de inspiración se presta, lectores benévotos, el nuevo título con que hemos encabezado este largo artículo.

¿Quién no se entusiasma al solo nombre de RELIGIÓN, mayormente si abriga en su pecho la noble llama del católico pensar, y quién no se extasía al solo nombre de PATRIA sobre todo si ha peleado alguna vez en el campo de batalla á la sombra de su pabellón augusto, y por los fueros del suelo que le vió nacer y que ama entrañablemente? Para un corazón patriota y profundamente cristiano, como pienso que lo son todos mis caros lectores, creo yo que no hay otro tema más simpático y atractivo.

Y ¿cómo no, si la Religión y la Patria son aquellos dos primeros vocablos sagrados que ya pronunciaban nuestros labios con respeto desde niños, y que aprendimos de nuestros mayores juntamente con las máximas del santo temor de Dios con que enderezaban nuestros tiernos corazones; si, son dos semillas sagradas que Dios depositó en nuestras almas bañadas aún con el rocío de la mañana de nuestra feliz infancia y que naciendo juntas crecen y se desarrollan regadas por la sangre generosa que circula por nuestras arterias?

Sí; que el hombre, como se ha dicho muy gráficamente, ES NATURALMENTE RELIGIOSO, y por lo mismo ha de ser también patriota. Son también la Religión y la Patria dos elementos inseparables, tan unidos como lo están nuestras almas con los cuerpos; ésta hace las veces del cuerpo, aquélla es la forma que da vida al conjunto. Es, en una palabra, el alma de la Sociedad, como lo es nuestra alma del cuerpo. Y la sociedad que no fuese informada por la Religión sería un monstruo moral que no podría subsistir largo tiempo sin padecer convulsiones y dolores de muerte.

Hoy, pues, que tanto se habla de CIVILIZACIÓN, luces y progreso; hoy que la Humanidad, dejados ya los pañales de su infancia, anda por sí misma, digo mal, corre y vuela hacia el progreso, en alas de sus juveniles ardores y entusiasmos, y lleva por doquier sus luces y saber hasta los lugares más remotos del globo terrestre; hoy que en menos de un minuto recorre la actividad humana, de uno al otro confín del mundo toda la superficie de la tierra y de los mares por medios tan perfectos de comunicación, por medi-

de ese agente tan sutil como sorprendente que llamamos ELECTRICIDAD; hoy que con la velocidad con que es lanzada una flecha, salen de nuestros puertos, y cruzan los anchos mares esas máquinas humeantes, esas otras que traspasan las llanuras y penetran en el corazón de las montañas, que realizan ante nuestros ojos lo que hubiera parecido un sueño á nuestros antepasados, esas otras que comunican movimiento á colosales fábricas, y que, como por mágico encantamiento, hacen jugar un sinnúmero de instrumentos para elaborar con indecible precisión los productos más exquisitos; todo esto tan grande, tan portentoso nos asombra, nos llama vivamente la atención y henchidos nuestros pechos ante su vista con el más noble orgullo y entusiasmo, nos levantamos sobre todos los siglos que nos han precedido y exclamamos con satisfacción: ¡OH PROGRESO! ¡OH LUZ! ¡Bien! ¡Está muy bien! Mas, yo veo, elevando mi vista sobre todos estos progresos que no pasan de corruptibles y materiales, yo veo en el horizonte clarísimo de la Sta. Iglesia, brillar otra luz más esplendente y fecunda, que descendiendo del cielo como emanación del Altísimo, guía á todo mortal que viene á este mundo y que camina hacia la Patria verdadera hasta arribar á las playas de aquel seguro y felicísimo puerto. ¡Es la antorcha de la FE CRISTIANA! ¡es la luz inextinguible del EVANGELIO!—Sus primeros vislumbres comenzaron á verse apenas en un rincón de la Judea, y hoy.... ¡oh progreso inaudito! apenas si hay un punto del Globo, donde no hayan penetrado los rayos de este foco tan potente, y que no participe de sus benéficas influencias, y que no sea calentado con su luz saludable.

Es aquel granito inapreciable de mostaza echado en tierra por el Divino Sembrador Jesucristo, y cuyas ramas se extienden hoy por toda la faz de la tierra y por las cuatro partes del mundo.

Y veo también una legión de Apóstoles, que como lluvia benéfica, se esparcen por el Globo, herederos y sucesores de aquel puñado de rudos y humildes pescadores de Galilea, los primeros jornaleros de la gran viña del Padre de Familias, que van regando y fertilizando con su palabra de vida, el campo anchuroso del Universo y el místico terreno de las almas.

Ellos cual nubes voladoras cruzan los espacios y salvan la inmensa superficie de los mares para fertilizar hasta los más áridos desiertos; y cual brasas encendidas anhelan devorar toda la tierra con sus incendios y llamas de caridad.

Vedlos, cual ejércitos formidables, partir á la menor indicación de sus principales, sin medios de subsistencia, sin oro con que saciar su codicia, sin armas con que hacer frente á los corsarios, y sin miedo á los mismos elementos de la tierra y de los mares.

¿Quiénes son esos nobles atletas y esos tan valientes y esforzados? Ya lo habréis adivinado: son los nuevos Apóstoles, es un Misionero....

Mirad su gallarda figura: los ojos enclavados en el cielo en donde cifra sus más lisonjeras esperanzas, sus brazos extendidos como queriendo abarcar toda la tierra; agítase inquieto en todo su cuerpo; sus ojos cruzan los horizontes en todas direcciones y su pensamiento vuela por las regiones de lo grande, de lo heroico y de lo sobrehumano.

Atended lo que murmura en sus adentros, con siderando la inmensidad de los espacios que le cercan en todas direcciones: «¡Ay! ¡cuántos son los mundos que me cercan y que no pueden abarcar mis ojos! ¡Ojalá me fuera dado conquistarlos todos para Jesu- cristo!» ¡Digna exclamación de un héroe como Ale- jandro, y más aún en boca del Misionero!

Pero, ¿cómo, valiente y aguerrido campeón, cómo siendo tan impotente piensas hacerte con esos mundos, tú que no podrás vértelas contigo mismo? «Spero autem in Dómino— Græcis ac Barbaris sapientibus et insipientibus debitor sum». «Non enim erubesco Evangelium.» El Señor es en quien he puesto mi vida y mi suerte. ¿Cómo no volar en alas de mi celo y caridad á los confines del mundo, si me están aguardando ansiosos el griego y el cismático, el sabio y el idiota, el rico y el menesteroso, el bárbaro y escita?

Jamás me he avergonzado de mi misión. que es predicar el Evangelio; ¿cómo pues no me he de con- sumir en vivas ansias de evangelizar á todos estos á quienes soy deudor?»

Pero, ¿qué armas, qué escudos, qué defensa? ¿No veis que si os arrojáis al campo de batalla sucumbiréis aplastado por la soberbia y poder de nuestros enemigos y cual fieras indómitas os meterán entre sus garras y os despedazarán y os aniquilarán? —«Mihi vivere Christus est et mori lucrum» «propter quem omnia arbitror ut stercora ut Christum lucrí faciam.» Vive Dios en quien confío, replica el soldado de Cristo, que no se me da nada de cuanto pueden hacer de mí todos mis adversarios; mi mayor gloria será dar mi vida por el que la dió por mí primero, por Jesucristo y su santo nombre. Todo lo demás como estiercol è inmundicia lo reputo en mi presencia.

¡Marchad pues, bravo león á la arena! ¡Abrid, oh mares, paso expedito al Conquistador! ¡oh nubes, llevadle en vuestras alas! (2)

Vedles ya partir, con paso firme y robusto, con la mirada fija en el cielo, el crucifijo en el pecho, y con un corazón más grande que las arenas de las playas y más ardiente que un volcán, salvando montes cruzando mares dilatadísimos, como pisando sierras cuajadas de hielo y capas de nieve.

Y los vereis después en el campo de batalla, lidiando contra el Averno y sus satélites, cercados de enemigos implacables, con la espada de dos filos de la divina palabra saizando á derecha é izquierda, humillando cervices soberbias y tronchando cedros del Líbano...

Y les vereis clamar con voz atronadora y lanzar rayos de cólera divina y arrojando flechas de caridad que atraviesan de parte á parte los más acerados pechos y los más petrificados corazones.... ¡Estos son los Hijos del Excelso, los capitanes del mundo, los héroes de la civilización cristiana!

Sí, lo repito, con fruición y orgullo, estos son los héroes de nuestra civilización moderna, de nuestras costumbres cultas y cristianizadas.

Es imposible (3) dar una mirada á cualquier página de la historia, sin tropezar á cada paso con un sinnúmero de actos heroicos llevados á cabo por estos nobles civilizadores en todos los siglos del Cristianismo, y en todos los puntos en donde han asentado sus pi- bellones.

Es imposible viajar por tierras las más remotas ó surcar mares desconocidos, abordar á las playas las más distantes, penetrar en los desiertos más ardientes sin que ocurra el recuerdo del Misionero, sin ver por doquiera rastros de su acción heroica y civilizadora.

Recorred todos los puntos del Globo, y vereis mul- titud de mares alborotados, que han sido apaciguados con las bendiciones de su mano bienhechora, tempes- tades ahuyentadas, naufragios inevitables conjurados, caminos entreabiertos, horizontes esplayados, selvas y bosques desmontados, desiertos fecundos y en fin... todo resucitado, ennoblecido y santificado con su paso.

No vereis una selva que no hayan recorrido sus pies en busca de fugitivos salvajes para traerlos al jardín de la Sta. Iglesia, ni divisareis sierra ni colina que no ostente, entre los altos picos de sus rocas escarpadas, y entre las masas heladas de sus nieves, el árbol santo de la Cruz, plantado por la mano del Misionero, con mil sacrificios y riesgos de su vida; y en los brazos del sagrado lábaro, ondear los laureles y trofeos que coronan las sienes del Redentor, y que ha arrebatado el Misionero en campo de batalla.

Pero, ¿qué digo? apenas dareis un paso por la espesura, sin que veais una roca enrojecida por la sangre de un Misionero, ni una planta, ni una flor que no haya brotado y crecido regada por los sudores de su frente, y ni una tumba olvidada, donde no repose alguno de estos héroes del Cristianismo.

Y sin ir más lejos lectores míos, sin cansarse en ojear los mapas, sin tener que andar registrando los anales de los Institutos Religiosos y las páginas de la historia y civilización cristiana, ¿no tenemos á la vista un vasto campo de acción civilizadora en estas tierras fernandianas, en esta perla, la única que adorna hoy la Corona de España del rico florón de sus posesiones ultra-peninsulares?

¿No vemos aquí un teatro viviente, donde actúan con actividad inaudita, unos tan celosos como humil- des colonizadores de la Patria desde hace ya 25 años?

Quizás no habreis caído en la cuenta, algunos de mis lectores, por eso mismo que han venido obrando en silencio, mientras que hacían actos verdaderamente heroicos y patrióticos y que otros hubieran puesto en las nubes, y que ellos solo hanse visto precisados á descubrir impulsados por extraños y movidos por el grande anhelo de que todos conozcan y aprecien en lo que se merece esa tan pequeña como rica porción que nos queda de nuestra riqueza colonial. Tan dilatado es el campo que se me ofrece á la vista, que dejara la pluma de las manos, por no sentirme con fuerzas para delinear siquiera algunos rasgos, si no fuera por el gran afecto que profeso á esos Misioneros y las relaciones de amistad y benevolencia que me unen con algunos de los PP. que ahí residen, como también para tapar la boca á algunos envidiosos que con ligereza más que juvenil, han soltado en la prensa y en las cámaras expresiones que denotaban su poco amor hácia tan beneméritos Padres, y el poco ó ningún amor que abrigan en su pecho para con el último resto que nos dejaron los trastornos y desastres de la última guerra.

¡Infelices! Si hubieran visto con sus propios ojos lo que han realizado en tan corto espacio como es

relativamente el que llevan evangelizando esos puntos no dirían los maliciosos que no han hecho otra cosa «que enseñar el Credo á los niños» ó cosa equivalente....

Yo he leído y vuelto á leer la obrita «Memorias de las Misiones de Fernando Poo» escrita por su actual Vicario Apostólico el Rmo. P. Armengol Coll, y verdaderamente que uno que lea aunque sea con imparcialidad, tan fecundas páginas, rociadas todas ellas con los sudores de nuestros héroes y viendo el trabajo que se han impuesto en la colonización y civilización de esas gentes, no puede menos de exclamar: ¡Oh Religión santa! ¡Tú sola y no otra puede hacer tales prodigios en la civilización y engrandecimiento de los pueblos!

Y en primer lugar, no puedo menos de adivinar el heroísmo y abnegación con que se abrazaron con la encomienda é invitación que les hizo el Gobierno de aceptar tan espinosa tarea por los años de 1882; pues baste decir que se hallaba entonces en tal estado la Isla, que nadie se atrevía á encargarse de estas misiones en donde los más valientes no tenían valor para entrar sin grande riesgo de la vida. (1)

Ya no me admiro que al poco tiempo de establecerse los PP. del C. de María se contasen por docenas las víctimas que la muerte les había arrebatado, bastante para hacerles retroceder de tan titánica empresa.

Pero nó: sino que armándose de confianza en Dios, de valor y fortaleza, é impulsados por el grande amor que profesaban á los intereses de la Religión y de la madre Patria reanudaron sus tareas, con nuevo fervor y entusiasmo y emprendieron el mejoramiento y adquisición de los medios materiales ó higiénicos, conquistando así en poco tiempo aunque palmo á palmo, el terreno, y apoderándose por completo de todo el territorio.

Así; los veríais internarse por entre bosques dilatados poblados de gigantescos árboles y erizados de breñas, desmontando los lugares donde habían de asentar sus reales, y los senderos por donde habían de caminar sus pies, en medio de peligros de muerte y cercados de animales venenosos, de fieras dañinas y salvajes indómitos y rebeldes.

En estos momentos, apenas si hallaréis un lugar que no hayan recorrido, y en donde no hayan dejado rastros de sus beneméritos trabajos. Todo lo han descubierto y estudiado: los montes y los ríos, los lagos y las fuentes; la fauna variadísima, la flora exuberante, los pueblos y sus costumbres, sus dialectos y sus tradiciones; las enfermedades y sus remedios, los terrenos y sus productos y hasta la rica mina de riqueza que encierran en sus entrañas esas rocas y capas de terreno.

¿Qué diré de los frutos de bendición y de las conquistas ganadas por los mismos en el terreno de las almas?

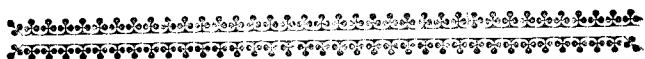
De una serie de tribus enteramente *salvajes*, y corrompida s por añadidura por las maléficas influencias de la secta metodista-inglesa que dominaba hasta la llegada de los Misioneros sobre las voluntades é inteligencias de esos infelices, y cuyas costumbres idólatras habían venido á corromperse aún más; al lado, pues, de aquell'a barbarie personificada, veréis hoy hermosos pueblos de católicos fervientes levantados

á costa de paciencia y de sudores por los Hijos del I. Corazón de María, y que son el fruto más preciado, y la corona más vistosa de sus trabajos, y á su lado (al lado de la Misión) planteles de niños catecúmenos dóciles y en ciernes para formar mañana el núcleo de esos mismos pueblos.

Esto que á alguno parecería exiguo trabajo, junto con los múltiples bautismos y matrimonios que á diario les tienen ocupados y el recorrer incesantemente otros puntos de la Isla para atraer nuevas ovejas descarriadas, implican un sinnúmero de desvelos y privaciones que solo ellos pueden apreciar, y que Dios solo, Dios solo les sabrá y sabe recompensar con digno galardón.

Callo, por no extender tanto mi artículo, callo otros mil adelantos é industrias que su laboriosidad les ha inspirado, para elevar el rango de esas tribus rezagadas, para favorecer las comunicaciones entre unos y otros puntos de la Isla, y en fin, para el bien de la Religión Santa, honra y gloria de la amada Patria y lustre de la Civilización, de que se creen con justicia, entusiastas y dignos propagadores.

N. D'Onarc.



El canto del Soldado

Jesús, ya sabes, soy tu Soldado,
Siempre á tu lado yo he de luchar;
Contigo siempre. . y hasta que muera,
¡Una Bandera, y un ideal!
¿Y qué ideal?
«Por Ti, Rey mío, la sangre dar.»

De aquella fecha dulce, al par triste,
En que me viste cabe tu altar;
Mi pecho siente sed infinita
Mi mente agita gran ideal
¿Y qué ideal?
«Por Ti, Rey mío, la sangre dar.»

Visteme presto armígera ropa;
Soy de tu tropa, mi Capitán:
Venga á mis manos arma tajante;
Voy adelante, al gran ideal:
¿Y qué ideal?
«Por Ti, Rey mío, la sangre dar.»

No me detengas en mi carrera,
Voy sin espera por Ti á luchar;
Que yo á nadie temo, nadie me espanta,
Que me agiganta gran ideal:
¿Y qué ideal?
«Por Ti, Rey mío, la sangre dar.»

Si en el camino hueste maldita
¡Atrás! me grita . . ¡atrás! ¡atrás!
Y me traspasan rojizas balas,
Daráme alas el ideal:
¿Y qué ideal?
«Por Ti, Rey mío, la sangre dar.»

Si el enemigo mi espalda azota
Y mi derrota sueña cantar;
Sabré evitarme golpe tan rudo
Con el escudo de mi ideal:

¿De qué ideal?

«Por Ti, Rey mío, la sangre dar.»

A mi contrario seré potente,
David valiente contra Goliat;
Le haré en la frente herida muy honda,
Con la gran onda de mi ideal:

¿De qué ideal?

«Por Ti, Rey mío, la sangre dar.»

Pues ya lo sabes. . . soy tu Soldado,
Siempre á tu lado firme á luchar:
Contigo siempre. . . y hasta que muera

¡Una Bandera! y ¡Un ideal!

¿Y qué ideal?

«Por Ti, Rey mío, la sangre dar.»

Quizás en la arena, rotas las venas,
Sin sangre apenas me veas ¡ay!
No podré hablarte, pero en mi frente
Verás luciente mi gran ideal:

¿Y qué ideal?

«Por Ti, Rey mío, la sangre dar.»

Acaso me oigas, allá tendido,
Dar un quejido, mi postrer ¡ay!
Recuerda entonces, Jesús bendito,
Que de Agapito fué el ideal:

¿Y qué ideal?

«Por Ti, Rey mío, la sangre dar.»

Agapito Ajuria. C.M.F. (†)

FRUTOS ESPIRITUALES

reportados por los Misioneros Hijos del Corazón de María
durante los 25 años de Apostolado en Guinea

Vamos á consignar en cifras un ligero resumen de los frutos espirituales que mediante su labor Apostólica han reportado nuestros Misioneros, tomados de datos auténticos que constan registrados en la Secretaría del Vicariato Apostólico. Seguiremos el orden cronológico, advirtiendo que por punto general están acomodados al antiguo año económico á saber, de Julio á Julio.

	Bautismos	Confirmaciones	Matrs. católicos	Niños intrn. exter.	Niñas		Núm. de católicos	Sepulturas eclesíasticas	
					int.	ext.			
1884	23	62	4	15		(1)	271	18	
1885	66	46	5	18	5	18	4	1482 (2)	42
1886	82		33	29		19	5	1515	90
1887	123	31	13	63	12	20	10	1651	61
1888	129	55	8	64	34	15	12	1660	66
1889	196	449	25	165	161	23	109	2517	74
1890	250	263	33	213	99	49	65	2530	87
1891	212	561	35	303	130	48	85	2361	86
1892	249	139	81	272	254	61	210	2385	187
1893	250	149	75	263	181	56	205	2412	176
1894	237	365	204	260	179	53	182	2659	98
1895	198	89	22	251	168	51	174	2686	110
1896	325	111	43	272	149	52	169	2948	187
1897	317	118	30	254	138	63	142	2982	273 (3)
1898	448	178	51	266	147	77	139	2897	339
1896	412	195	59	249	210	65	122	2993	251
1900	450	211	34	256	146	74	137	3200	227
1901	534	182	45	279	156	87	128	3525	259
1902	441	95	33	301	152	103	119	3720	246
1903	640	321	49	360	137	168	135	4525	257
1904	824	265	57	533	190	170	187	5347	370
1905	687	289	57	520	253	243	176	5379	551
1906	831	166	54	531	216	233	163	6275	340
1907	690	382	58	493	188	251	126	6260	384
1908	959	636	60	555	169	266	119	6963	431

Las cifras que se consignan respecto á las niñas deben atribuirse á las Religiosas Concepcionistas.

(2) La notable diferencia entre este año y el anterior procede de haberse establecido Misión en Annobón en donde se encontraban sus habitantes católicos, convertidos por los Misioneros portugueses en los siglos XVII y XVIII.

(3) El gran número de sepelios que se registran, débese á los muchos deportados cubanos y filipinos que aquí acabaron sus días y á la gran mortandad que reina en Annobón.

(4) Advuértese que desde este año va incluida la Misión de Bata que pasó á la jurisdicción de la Prefectura Apostólica de Fernando Poo por decreto de la Congregación de Propaganda Fide de 25 de Abril del mismo 1903. Sta. Isabel (Fernando Poo) Noviembre 1908. — El Secretario. *Mariano Ferrando Montserrat, C. M. F.*

AUTORIDADES Eclesiásticas y Civiles

EN LA GUINEA ESPAÑOLA DESDE 1883.

1. El día 13 de Noviembre de 1883 desembarcaron en la bahía de Sta. Isabel los primeros Misioneros, Hijos del Corazón de María que venían á proseguir la empresa, de la que á su pesar tuvieron que desistir los ilustres hijos de la Compañía de Jesús, allá por los años 1871 y 72.

Iba al frente de la Misión con carácter de Prefecto Apostólico el Rmo. P. Ciriaco Ramírez, hombre de corazón magnánimo, de carácter enérgico y emprendedor y que no se arredraba ante las dificultades y obstáculos, sino que antes bien parecía crecerse para dominarlos é imponerseles. Puede decirse que él fué quien radicó las Misiones, imprimiéndoles su sello peculiar, puesto que no había podido inspirarse en otros modelos hasta encontrarse en el mismo campo de acción. Sucumbió víctima de su celo y caridad por socorrer las necesidades de la Misión de Concepción, entregando su alma á Dios en la residencia de Banapá el 30 de Agosto de 1908.

Fué elegido para sucederle el Rmo. Padre Pedro Vall-Ilovera, el cual llegó á Fernando Poo, el 18 de Octubre del mismo año. Poco tiempo después de posesionado de su importante cargo sintióse atacado del paludismo y de la endémica influencia del clima con sus postrantes efectos, los que no le abandonaron hasta la muerte, puede decirse. Durante su corto régimen dedicóse á afianzar las Misiones fundadas, ampliando su campo de acción, logrando cosechas abundantes de frutos espirituales.

Luchaba su ánimo vigoroso para sobreponerse á la postración de su cuerpo, pero no fué potente su energía para proseguir por mucho tiempo con la lucha. Al cabo abatida aquella naturaleza que en ocasiones anteriormente dadas, había parecido inagotable en fuerzas y energías, sucumbía á los embates de prolongada fiebre en 23 de Junio de 1890, en ésta de Santa Isabel.

Fué designado como sucesor suyo el Rmo. Padre Armengol Coll, actualmente Vicario Apostólico y Obispo Titular de Tignica. Tomó posesión de su cargo á fines de Septiembre del mismo año, continuando hasta Mayo de 1904 en la categoría de Prefecto Apostólico, siendo ascendido en aquella sazón á la de Vicario Apostólico con carácter episcopal y con el título de Obispo de Tignica, siendo consagrado en Roma por el Emmo. Sr. Cardenal Gotti, Prefecto de la Congregación de Propaganda Fide el 18 de Junio. No descendiéndole á pormenores sobre su largo y laborioso régimen ya que no me lo permite el corto espacio de que con estas cuartillas puedo disponer.

Durante las interinidades y en las ausencias de los propietarios ha ejercido el cargo de suplente y ha estado al frente de las Misiones casi en todo este largo espacio de tiempo de cerca de 25 años el M. Rdo. Padre Joaquín Juanola, Vicario General actualmente del Ilmo. Sr. Vicario Apostólico, el Misionero de más nombradía, sin discusión, en Fernando Poo y demás Territorios Españoles del Golfo de Guinea.

II. Pasemos ahora á consignar tan solamente, y aunque no sea más que á título de inventario, los nombres de los que han ocupado el puesto de Gobernador General en esta Colonia desde la arribada de los Misioneros, cuyas bodas de plata estamos conmemorando.

Regía los destinos de la Colonia Don Antonio Cano á la llegada de los mismos. Recibiólos con verdadera efusión de ánimo y con las más sinceras muestras de afecto, prodigándoles toda suerte de cuidados y servicios. Prosiguió desempeñando su puesto hasta Enero de 1885 en que fué substituído por Don José Montes de Oca. Posesionado éste de su cargo, prosiguió en él hasta mediados de 1887 en que lo ocupó Don Luis Navarro, al cual sucedió á principios de 1888 Don Antonio Moreno Guerra. Estuvo el Sr. Moreno Guerra al frente del Gobierno y de la Comandancia de la Estación Naval por espacio de dos años enteros, período cabal de servicio en esta Colonia en aquella sazón. Sucediéronle en corto espacio Don José de Ibarra y Don José Gómez Barrera hasta Noviembre de 1890 en cuyo tiempo fué nombrado D. José de Barrasa. A principios de 1892 fué reemplazado interinamente por Don Antonio Martínez hasta la toma de posesión de Don Eulogio Merchán. Poco tiempo pudo regir el Sr. Merchán los destinos de la Colonia, pues fué víctima del clima, bajando al sepulcro, llorado de muchos en Mayo de 1893...

Sucedióle interinamente Don Dionisio Schelly, hasta que tomó posesión el nombrado efectivo Don José de la Puente y Bassave en Agosto del mismo año. Continuó desempeñando el cargo el Sr. Puente hasta Marzo de 1895, en cuyo lugar sucedió interinamente Don Agustín Cuesta.

Fué luego nombrado en propiedad Don Adolfo de España y Gómez de Humarán el cual se posesionó en Septiembre del mismo año.

Ocupó su puesto cerca de dos años hasta Mayo de 1897 en cuya época le arrebató la muerte, produciendo tan lamentable suceso gran sentimiento en la Colonia y particularmente en los habitantes del poblado europeo de Basile de quienes se había constituido en desinteresado Protector, verdadero Padre.

Ocuparon el puesto con carácter de interinos Don Manuel Rico y D. Dionisio Schelly, hasta que tomó posesión del mismo D. José Rodríguez de Vera. Por dos años estuvo el Sr. Rodríguez de Vera al frente de la Colonia, hasta llegar á concluir el tiempo reglamentario de servicio, como Jefe de la Comandancia Naval en Octubre de 1893. Reemplazóle interinamente D. Guillermo Lacave hasta posesionarse el nombrado efectivamente D. Francisco Dueñas en Diciembre del mismo año. Desempeñó el cargo hasta Febrero de 1901 en que fué reemplazado por D. José de Ibarra y Autrán.

Posesionóse del Gobierno el Sr. Ibarra en 2 de Marzo de este año, prosiguiendo en el desempeño de su puesto hasta Febrero de 1905, siendo por consiguiente, el que por más largo tiempo ha estado al frente del Gobierno General hasta ahora. Estuvo ausente de la Colonia varias veces, ya en comisión de servicio, ya por motivo de enfermedad, teniendo que ser suplido por interinidades su Gobierno.

En el año 1902 pasaron por él con este carácter Don Guillermo de Ávila, Don Antonio de la Rosa, Don Juan Aguilar. Marqués de Montefuerte. En 1904 Don José Gómez de la Serna y Don Juan Montero Reguera. El buen Sr. Ibarra, á quien no se puede negar que se esmeró mucho por el progreso y la mejora de la Colonia, tuvo el grandísimo infortunio de fallecer en su viaje de regreso á la Península, junto á Monrovia en donde tuvo que ser sepultado.

Sucedió al Sr. Ibarra primero con carácter de interino y luego de efectivo Don José Gómez de la Serna, el cual permaneció desempeñando el cargo

hasta fines de Marzo del año siguiente 1906, en que fué llamado á la Península en comisión de servicio por el Ministerio de Estado. Desde entonces hasta principios del presente año 1908 han sido regidos estos Territorios por Gobiernos interinos.

El del Excmo. Sr. Comisario Regio Saavedra duró desde fines del mencionado Marzo hasta fines de Septiembre, descontando el mes de Agosto en que se confió al Sr. Ramos izquierdo, durante la Visita por los Territorios del Continente del Sr. Comisario Regio. Sucedió luego Don Angel Barrera quien desempeñó el cargo hasta Febrero de 1907, fecha en la cual volvió á ocupar el puesto interinamente el Sr. Ramos Izquierdo.

Al partir éste á la Península en Octubre del mismo año fué designado para reemplazarle Don Luis Dabán Secretario General, quien cedió nuevamente el puesto al ya mencionado Sr. Ramos Izquierdo el 16 de Febrero del presente año, el cual había sido nombrado efectivo por Real Decreto de principios de Enero. Las vicitudes del Gobierno General en estos últimos meses, son de tanta actualidad y tan notorias á todos, que no hay siquiera necesidad de mencionarlas.

Termino pues, esta descarnada lista, consignando por fin que el día 16 del pasado Octubre tomó posesión del Gobierno de estos Territorios Españoles del Golfo de Guinea el Ilmo. Sr. Don José Centaño y Anchorena, Coronel de Estado Mayor y Gobernador Civil que ha sido de las provincias de Alava y de Lérida, al cual deseamos feliz suceso y gestión venturosa en el desempeño de su importante cometido, para la prosperidad moral y material de la Colonia, para el propio honor del interesado y para honra también de la Madre Patria Española.

Santa Isabel (Fernando Poo) Noviembre de 1908.

M. F. Montserrat, C. M. F.



El Buen hijo del Papa

En Fa d' Ambú.

Ledentol nó sajá pe Papa tele say pa fé juá Del. Cristá gavi sajatè Siol doix ó Pádji: uñ napovefs sa Ledentol nó; otlu sajavè, nom del sa Papa ú Obispo gaiñ de Roma.

Ledentol fa nó: angue saja tendé Papa, saja tendé Mi; angue na passá Papa, na pessafs Mi; sajá fe feu de Ledentol

¡Ah! Pobli dangué sajá fe escain de Papa, nasà námina gafs de Guesa.

Yía que sajá molè sajá vé Námina Nachol cufá gaiñ sajá pemédu angue tudu sajafalá: foxiday, damono, mau consé bo fosi day bo na sa námina Mu; bo sa námina damono,, bay jol a o fenu ofén sa jamabó, fogo sa cumi bo: bo nagongofs tendé angue mu, chima fá mí mangogobofs bay fogo do fen tuyí tuyí bo sajá tusa ala. ¿Quingue namasechi gongo xi jamado nó dains muytu pa Pe nó, pa Me nó nepén nemenó? Xuanguefs.

Angué tua jamada d' Ambu sajá se námina gafs xá Papa, sajá pessá, sajá gongo,, sajá fe gafs sajá fe cus que Papa mandá pa uanxi Ledentol sajá fa nó tudu: bissá, bo sa námina gafs, em sajá dabó o Xe.

C. G. R., C. M. F.

El Papa Pastor de las almas

En Pamue.

E sim Mie uaza Jesucristo a nga mané ebo mam mesé Tara Nzamá a nga lum ñé ebo mo a si, a nga ber a djô, Ngueng a nga lur osu abera día a djô, á nga le mú mbore Bapostol bía eti, clig ñe eyiza zía a si. Apostol ete a ne aljuina, Pedro. San Pedro, he, a nga gu.

Mú mbok a nga ñonglié eyiza zía.

E mur a zôe ngueng ñi bur bésé ba nto ye medjim Nzama ba le na, Pio mberagum (X). Biza bur é fañole, biza le, e mú ñi a zôe becristiano bésèguésé, na, Papa. E nè eti: Papa, eñi adang nnen é bur bésé eti. togo Papa a ne yé ayole Nzama eyéguele bur bésé man Nzama á zô; togo na a sé ayolè edjuk bur; ye djam ete, biza bur bobefam, biza nè ayia eyebe ñe.

Papa, fe, a nto ye ki Nzama, ebo yé elum mam mesé Tara Nzama a nga lung mo efas evole bur ba kumé eke a djô. Tongo na biza bur ye medjin Nzama, biza nè ayia eñé euok, eseme ñe yé eñegué ñe. Ngue biza bo nale, ngue Mie uaza Jesucristo a ke bisa zô na: Nzag mina, uzag eñonglie eveve ma nga mem eve zo bur ba bo mam Tara Nzamá a kumé mo.

NICOLAS GONZALEZ, C. M. F.



La Iglesia católica

Arca de Salvación

En Benga

¡Ime upeyo n' unene mua Noè o mo a yenidi na Añambe a tanginaki mo; nikabojana o bato behepi ba diyakid' o he, ba la ka yiludwe na bo ba weyakue n' ujambe mua miiba, mo Noe na bato baju o tango ya bato loguambi ba levakudwe kengo na bo ba ka tatakue utema mua arka, ovane ndi o bo ba ka diye ba yene iwedo, tombe njuke epokue ka bato behepi ba yenekidi!

Kengo te ya Añambe e hakidi opelea Noe yo te cayu e hake tepe okiakava opelea ba katolicos ja he yehepi, tina ndi a ndi bo vengo arka e hunginake bo o iwedo ja ba be o arka tene i wake.

¿E vele arka tene? Arka teyone ndi iglesia ja Catolica Pókue-pókue, iyonga ibe kabo o Iglesia ja Catolica, nikabojana jo dipo ndi Iglesia ja Jesucristo. Behepi ba ha be ba Iglesia ja Catolica ba be na ngudi e yongake, ba nd' o njea y' ifange.

Noe a duwakindi iyonga, nikabojana au ponoko njea e yonganake mo mete, ndi a nongokindi kabo ya Añambe e languakiye mo, yene ndi arka. Yo te ñangate okiakava opel' i-yonga, hwe bato hwa lukaka o pono njea ahu mete e ka vahe, kabo ho ponoke njea ya Añambe e di hwe vengo, e jadi Iglesia aju ja Catolica. Yo ndi ya Mo mete Jesucristo e vokidi kakana: Moto a ka diye a yokiye Iglesia jame hilake mo o na moto a hawe Añambe. Math. 18, 17. Ka Mwana wa Añambe a sombiye Papa na a pangakiye bato behepi ba he te ekcane na mo a ka tumbuanaka bo. Bombaka bana bame ba medombe; bombaka medombe miamo. John. 21. 15, 17, Ka Mo a sombiye

epe bato behepi na ba yokakiye na bo ba ka vitanake Papa. Oviya ovane panika Noe a jaka a vame o arka eaju e languakudwe te au yongaka, ñangatene tepe okiakava bato behepi ba ka diye ba' ngiye o Iglesia ya Catolica ba ka jiludwendi kio, nikabojana ba be o arka ya Añambe e veki hwe opel' iyonga. E tepe pokue-pokue na o infierno o ka diyatepe mbey poco ya catolicos, ndi yene ya diye na makua ma Iglesia panika e be njea eyamu, e ka diyate na makua mabu mete o ñang' abu e ha vitakidi ñanga Iglesia e tumbuanaki bo. ¿E le nja mala na njea tombete yo ya diya bwamu oninge mo a vahe o jopana, kabo a diya diya? Himbe ekane a ha vahaka o jopa, a poye tepe o ihuku ja njea, ndi ya ñije na makua ma njea kabo na makua maju dipo. onane tepe, o na ba katolicos boko ba ha vahaka o jopa ñanga y' Iglesia e tumbuanake bo, kabo ta diyaka diye diye tombe ba haka upango muabu mete, ndi o bo ba ka ñange ta ka ñangandi na makua mabu dipo. Ndi njea ipokue yehepi, papudengo ya Iglesia ja Catolica, ya valakide bato Oba, nikabojana jo jehepi i ndi njea ja lengemengo, j' u hakue na Añambe. Ovone bato ba ka ñangandi tepe na makua ma njea yo mete e ñamake na ngudi eite. Oninge na Añambe a ndi lomango na Papa a tumbuanake bato ba he behepi ba ka diye ba yokiye mo ba ka yonga le nale? Oninge na Papa wa Añambe tekide opel' iyokude ja bato a pakuienge hwe loboko okolo la ndagi ya Añambe ba ka diye ba vahe o vitane ipakuiya te ñine ba petuakandi o vitane j' upango mua Añambe. ¿E be ya na Añambe a ka kuchendi bato ba pejeke uaju a dikaki hwe na a diyake Utumbuaní muahu? Vokona upako u mayendi, iyon ga i te kabo o Iglesia ja Catolica, o iboko ipokue ehepi kabo i ñange. *Gaspar M^a. P., C. M. F.*

NOTICIAS DE NUESTRA COLONIA

EL VAPOR SAN FRANCISCO.—Pasaje de vuelta.—A su regreso á la Península, llevó, entre otros, los siguientes pasajeros: Sres. Guzmán Soler, Francisco Luque Bueno, Rafael Aleña, hijo, Eduar-Navarro, Joaquín Fernández, Pedro Martín, Eduardo Teruel, Modesto Navarro y Sra., Joaquina Urdinos y dos hijos, Antonio M. Valle, Rafael Camoyano, Ramón Hernández, Bartolomé Mejías, Francisco Santiago, Amador Aguilar, Laureana Cebrian y 4 hijos, Teresa Verdejo y un niño, Agustín Rubio, Fausto Barrio García, Antonia Diácono, Rda. M. Sor Alacoque Comas, id. Felipa Sanotre, id. Eulalia Blando.

Carga importada. De Barcelona, 8.086 bultos (346.721 kilos); de Cádiz, 221 bultos (11.419 kilos); de Las Palmas, 1.287 bultos (76.851 kilos); de Río de Oro, 90 sacos pescado (4.050 kilos.) y 11 tercerolas salmón (2.750 kilos).

Carga exportada. El vapor condujo: para Barcelona, 1 caja máquina de coser (12 kilos); 4 cajas ñames (170 kilos) 44 sacos almendra palma (3.508 kilos); 2 cajas plata española (55 kilos); 1 caja objetos H. N. (40 kilos); 13.689 sacos cacao (866.495 kilos). Para Las Palmas, 40 sacos cacao (3.120 kilos); para Cádiz, 20 sacos cacao (15.0 kilos); para Alicante, 286 sacos cacao (18598 ks.); para Coruña, 50 sacos cacao (2.550 ks.); para Santander; 544 sacos cacao (37.172 ks.)

Total de cacao exportado, 14.634 sacos (929.455 ks.)

NATALICIO DE LA REINA.—El día 24, cumpleaños de la Reina D^a. Victoria, hubo recepción oficial en la Casa-Gobierno. Véanse reunidos, además de las Autoridades y Consejo de Vecinos, que asistió

en corporación, los representantes en la Colonia de las Casas nacionales y extranjeras.

Ai entrar el Sr. Gobernador con el Sr. Comisario Regio, el Secretario interino Sr. Sánchez Arévalo presentó á la Autoridad con frases breves y escogidas la importante Asamblea. El Sr. Gobernador agradeció á todos en nombre de S. M. la Reina aquel acto de afecto y cortesía, añadiendo que la fecha 24 de Octubre era doblemente memorable, por coincidir con el cumpleaños de la Reina y el de la toma de posesión de estos territorios por el Conde de Arjelejos. Después de una alocución concisa y patriótica, pasó á saludar en particular á cada uno de los asistentes teniendo para todos frases muy finas y adecuadas.

No hubo aquel día convite, contra lo que dijimos en nuestro número anterior confundiéndolo con el día 17 dado por el Sr. Centaño á las Autoridades. En él reinó la mayor cordialidad, haciendo al fin del mismo votos por la prosperidad de este pedazo de la madre Patria. Todos manifestaron la mejor voluntad de acertar en los derroteros que impriman á la marcha de la Colonia, distinguiéndose en estas manifestaciones el Sr. Gobernador y el Sr. Comisario Regio.

UN INCENDIO.—A mediados del pasado se desarrolló un incendio en la estufa del propietario Sr. Pérez (camino de Basile) quemándose todo el edificio y más de 30 sacos de cacao. Las pérdidas son grandes.

=FELICITACION.—En este memorable 25º aniversario de nuestras Misiones, nos vemos como instintivamente impulsados á rendir tributo de admiración á uno de nuestros estimados hermanos, verdaderamente héroe de la Religión y de la Patria, que cumple hoy 25 años de activa labor en estas trabajosas Misiones. ¿Quién hay en la Colonia que no haya contemplado más de una vez al Hermano Miguel trabajando sin perder momento en la iglesia en construcción? ¿Quién no es testigo de su constancia y laboriosidad, de su humildad sin pretensiones, de su sencillez de niño y de ese conjunto de cualidades que le hacen ser amado y querido de todos? No dudamos, pues, que la Colonia entera felicitará con nosotros al buen Hermano Miguel al cumplir los 25 años en esta Colonia.

PROGRAMA DE FUNCIONES para conmemorar las Bodas de Oro Sacerdotales de S. S. Pío X en la capital de la Colonia española del Golfo de Guinea.

Día 14 Noviembre. Principia el Triduo de preparación para la gran fiesta.

Día 15. A las 12, repique de campanas, anunciando la festividad. A las 4, Rosario y Triduo.

De 5 á 7 de la tarde, concierto por la banda de los Misioneros, frente á la casa Misión. Ejecutará las siguientes piezas:

Marcha Real Española (con canto alusivo al Jubileo; La Purísima (marcha regular); Incienso (paso doble) Soy Feliz (marcha regular); Gigantes (Vals); Firme la voz (con canto); En Sión (marcha regular); En marcha (paso doble); Eco celeste (marcha regular); Firme la voz y Marcha Real Española.

Altoquedel Angelus, nuevo repique de campanas.

16. Al toque del Angelus de la mañana, repique de campanas. A las 6, comunión general. A las 8'30 h., misa cantada, sermón y Tedéum, con asistencia de las Autoridades, para dar gracias al Altísimo por los 50 años de sacerdocio concedidos á S. S. Pío X. Durante el día, los edificios ostentarán colgaduras, y por la noche habrá iluminaciones,

LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA

Sociedad Benéfica de Previsión y de Seguros mutuos sobre la vida.

—Funciona bajo la inspección del Estado

Domicilio social: Paseo de Recoletos, 3. — MADRID

Consejero-Delegado encargado de la Administración:

Excmo. Sr. D. Luis Silvela

Esta Sociedad que es la primera de las establecidas en España, bajo la base de mutualidad, crea á cada uno de sus socios un capital efectivo mediante entregas de 5 pesetas al mes, durante diez años.

Único representante en Fernando Poo

RAFAEL CASAL

VINOS

DE COSECHAS ESCOGIDAS

para la exportación

MARCA REGISTRADA

LA BARCELONESA

Tipos

- Vino tinto superior 16°.
- Vino tinto navarro superior 16°.
- Vino clarete - oro superior 16°.
- Vino Alella superior 16°.

**JUAN ESPARDUCER, Y Ca.
BARCELONA**

Despacho

PLAZA MEDINACELI 7 PL.

§§§

Almacenes

CALLE CATALUÑA 23, 25, 27, 29, S. MARTIN

Finca S. Thiago.-Batorikopo.

Se encarga de hacer cayucos de cualesquiera dimensiones: el precio corresponderá á la calidad de las maderas y á las dimensiones de los mismos.

—Encárgase también de aserrar cuarterones y tablas de madera del país, como así mismo del arreglo de carabús apropiado para construcciones de estilo del país.

Para más informes dirigirse al propietario

D. BAPTISTA

Calle GRAN CANARIA Santa Isabel.

NUEVO TALLER DE FOTOGRAFIA

✿WALTERDOUGAN✿

Este establecimiento provisto de los mejores instrumentos usados hoy día en el arte fotográfico, se halla abierto al público todos los días desde el mes de Octubre.

Los precios excesivamente módicos

Walterdougan. Calle Lepanto n: Santa Isabel.

PEDID

Vinos y Cognacs

del Marquès del Real Tesoro

Único Agente **E. H. Moritz**

Fernando Poo

ROMERO Y COMPAÑIA

Factoría Los Mangos

Importadores de artículos nacionales y extranjeros.

Exportadores de cacao y demás frutos del país.

Se vende hortaliza.

Santa Isabel Fernando Poo.

RIBAS Y PRADELL

Sociedad Española de construcciones
De HIERRO Y MADERA.
Talleres mecánicos de aserrar, labrar, machiem
brar y moldurar maderas.



Unica casa que en poco tiempo ha construido 54 edificios
de importancia, entre ellos 21 precisament
PARA ESTA ISLA
Únicos representantes

Gerónimo López é hijo

J. SILENIO MONTEROS

CALLE GRAL. PAZ 867
TUCUMAN (República Argentina)

Desea recibir SELLOS de correo de Fernando Poo, Sierra Leona y otras Colonias del Africa Occidental.

En canje ofrece SELLOS de correo de Argentina y Sud América